

Carlo Bordini

Poemas

Este fascículo fue especialmente impreso en Italia para el XXI Festival Internacional de Poesía de Medellín y para una lectura contemporánea en la Casa de la Poesía Silva de Bogotá (2011). El mismo texto fue impreso en Italia para acompañarme al Primer Festival Internacional de Poesía de Lima (2012).

Polvo

Siempre seré un poco menos de lo que soy,
o más bien, mucho menos. Polvo. He perdido mucho.
Lo que se pierde no se puede recuperar, y si se recupera
ya está disperso, ya no entra en el orden establecido
de las cosas. Me alegro que de mí
no quede nada más que un leve
envoltorio. He perdido
mucho. En esta levedad,
lo que más importa es la ausencia de agudos,
que todo sea redondo y recogido. Y con eso basta.
Todo lo que se ha destruido puede volverse redondo,
y más redondo. Como un jarrón. Todavía es posible.
El polvo se puede recuperar. El polvo una vez fue
detritos. Y ahora no es detritos,
es lento, friable. El polvo
es algo menos, pero puede
juntarse. Las heridas
pueden volverse polvo, recogido
cerrado. Me alegro
por no entender las cosas. Su
razón. Hay cosas que desconozco, y me
alegro. Aparecen como misterios,
quietas. Por ejemplo,
la chica que siempre me encuentro, ¿me ama
o no? No lo sé. Me alegra
no saberlo. Me alegra no saber
si la quiero, o más bien, sé que no la quiero, que podría
quererla; me alegra
no saber si hubiese podido amarla. Este misterio
me tranquiliza más que su amor.
Es lindo no saber. No saber, por ejemplo,
cuanto viviré,
o cuanto vivirá la tierra.
Esta suspensión
substituye la eternidad.

Los gestos

Personas con gestos que tiemblan
un poco.
Personas con gestos equivocados. Hay personas
a quienes
les cuesta muchísimo
hacer gestos. Intentan
y vuelven a intentar
sus gestos equivocados, y cuando uno sale bien
parece que también los otros,
pero la fila
más larga es la de los gestos
equivocados, ¡¡qué
fila interminable!!

Los gestos torpes repetidos
después de tantos años, los gestos
repetidos durante muchos
años, los gestos cómicos,
los gestos un poco suicidas.
los gestos interlocutorios. Los gestos
que no se dejan entender, los pedidos
de ayuda
que no se aceptan,
los pedidos
torpes,
repetidos. los pedidos
suicidas. Los gestos inhábiles,
un poco vergonzosos, blasfemos. Los gestos
engreídos, Los
gestos
que no tienen peso ni valor porque
son torpes, los gestos
tranquilamente torpes, consuetudinarios,
los gestos
irónicos.
Los gestos
resignados
Los gestos conscientemente
torpes,
conscientes

de ser
torpes e inhábiles,
Los gestos que
contienen
una disculpa
implícita
y los que fingen
ser soberbios,
Los gestos que
saben
que no hay nada que hacer.
Los gestos
silenciosos
que se
apartan
Los gestos orgullosamente
muy poco diestros
Los gestos de quien sabiendo que es torpe
hace unos gestos
para alejarse
para no
figurar
Los gestos
resignados
Los gestos fastidiados
de quien sabe que es
inhábil y lo consideran torpe
Los gestos aturdidos
de quien no está seguro
de lo que hace.
los gestos irritados
pidiendo soledad

O bien el gesto torpe
definitivo, el de no volver
a comunicar
y salirse por la tangente de su propia
soledad
y no comunicar más
más más.

Los tics
los pequeños tics

los gestos que intentan alejar
a alguien
imaginado o
imaginario.

el saberse
juzgados
[por todos].

saber que los propios gestos
son juzgados.

Los gestos de quien tiene dentro
una debilidad
que vuelve difícil hacer
cualquier gesto
el gesto silencioso
como si quisiera que los otros entendieran
lo que necesita
sin necesidad de moverse

el gesto de no hacer
ningún gesto.

Los gestos
imaginarios
el imaginarse
que uno hace
un gesto.

los gestos bajo el agua
hacer gestos bajo el agua
señalando a la gente que pasa
pero nadie descubre tu dedo
que se mueve bajo el agua

Los gestos extraños
siempre hay alguien mirando
los gestos que se hacen
y establece que son
torpes locos insensatos inhábiles gratuitos
ridículos
observables.

Hay siempre alguien juzgando
que eres demasiado delgado
demasiado gordo
demasiado callado
poco coherente,
un poco raro,
un poco tocado. [(dicho
en voz baja)]
un tipo poco
práctico
con buena voluntad pero
demasiado solitario,
demasiado introvertido
demasiado poco práctico
demasiado poco sociable,

los gestos que evitan
a la gente. Los gestos que evitan
dejarse ver. Los gestos
que cubren, que intentan
cubrir.
Los gestos que protegen
instintivamente la cara,
la cabeza las manos
la boca, aunque no sean
conscientes

Los tics
los tics un poco ridículos.

Los gestos inútiles
El miedo a los ruidos. El
deseo
de no ser vistos, el gesto
de cubrirse, el
deseo de esconderse, el
gesto de
cubrirse la cabeza. Los gestos
de quien
tiene la cabeza
en otro lugar, el
gesto de cubrirse

la cabeza, la cara,
la boca, los gestos
inmaculados. Los pensamientos
inmaculados, los pensamientos
cándidos, virginales, inmaculados.
Los gestos que hacen
daño sin saberlo.

Poesía para Medellín

En una foto de los sobrevivientes de una inundación
un hombre camina por el agua que le llega al pecho
un perro nada a su lado, pero se ve que el hombre lo conduce
con una mano

En los hombros tiene una niña
que en una mano tiene los zapatos del hombre
la niña apoya una mano sobre la cabeza del hombre
y mira hacia el pequeño perro con una expresión algo ensimismada
me recuerda otras figuras femeninas
conocidas en Colombia
como si la vida fuera un juego
para enfrentar levemente.

Magritte

La hoja ya contiene en sí al árbol
el perfil del hombre contiene su propia tarde
La nube contiene en sí al horizonte
y la memoria es una herida
en la sien de una estatua olímpica.
La manzana se levanta sobre un cuello inexistente,
cabeza vegetal
y el título es siempre necesario,
siempre necesario.
Mientras la nube entra en nuestra intimidad,
y el mundo vegetal se mezcla con el animal,
la ropa se mezcla con el cuerpo
las funciones con el medio (el pájaro con el cielo)
una manzana escucha invadente
y nosotros, con nuestras tres lunas,
miramos los panes que desfilan en el cielo,
y por la ventana, inquietantes,
nos miran deshechos
cincuenta de nuestros yos
horrible
vendemia de muerte.
Mientras un pájaro de piedra
vuela
en un cielo pintado
de nuestras caras
adiós sol,
triste sobre el traje negro.

Poesía que deriva de la observación de algunos moribundos de mi familia

Cuando uno está por morir se vuelve
otra persona
se vuelve santo de los
predestinados
anacoretas de los ermitaños todo el egoísmo
que pertenecía a esa persona se deshace en este capullo
que sólo espera el momento de partir en este
estado de gracia que es como
el estado de gracia de algunas mujeres encintas
la sonrisa pálida
los cabellos plateados este capullo o ectoplasma que está
por partir
Es una verdadera metamorfosis ya no tiene relación con la (persona)
persona
que vivía y hay que perdonarle todo
aunque él sea incapaz de perdonar e
incapaz de pensar
y puede solamente
sufrir temblar y tener y en esta
fragilidad suya y en paz con el mundo y nada
de todo lo obscuro de la vida puede ya formar parte
de él excepto el temblor y la esperanza
de
irse

Microfracturas

La idea de la catástrofe, una catástrofe silenciosa,
advertida apenas, pero inevitable.

O bien las microfracturas psíquicas,
las microfracturas de un alma.

Mi alma está llena de
microfracturas. Son los pequeños traumas escondidos,
olvidados, que vuelven cada tanto, cuando el alma está esforzándose,
cuando no te das cuenta. Adentro estoy todo desmoronado. No me doy cuenta,
pero estoy. A lo mejor cuando cruzas la calle y un ruido te estremece,
cuando tiembles al oír un nombre, cuando
te viene un ataque imprevisto de inseguridad. Las microfracturas
son las llamadas telefónicas y las citas que te ponen los nervios de punta,
de repente,
ir a un cuarto y preguntarse: qué vine a hacer aquí,
etc. etc.

toda una lista de nerviosismos, de sobresaltos, de las cosas que te hieren,
y las pequeñeces que ponen nervioso, etc etc
y el cerebro que funciona demasiado

Poesía demente

El mundo se hizo
en muy poco tiempo,
entre grandes peleas,
y sólo en el último
momento se decidió,
por desconfianza,
instituir la muerte y dividir los sexos.
Dios estaba muy celoso
de sus cuatro o cinco colegas y por despecho
dijo:

De cualquier modo, en pocos años estarán todos rotos, alguno sin
un brazo, otro sin una pierna ¡más vale
dejarlos morir!

Y otro le dijo:

¿Y los nuevos cómo los haces?
¡No los hago yo, los hacen
ellos! Mira qué bien. Y así,
al último momento,
en pocos minutos, inventaron el instinto sexual,
y la infancia. Casi llegaron a las manos.

Y uno dijo: ¿pero no ves
que así será un lío?

Me da igual – dijo Dios.

– De todos modos este mundo no me gusta.

Ha salido mal. Mira qué bien –

añadió otro. – ¿Qué pretendías, con eso de que todos tienen que comerse
unos a otros? Es lógico que se iban
a acabar. ¿Y entonces? ¿Tú qué hubieras hecho?

Casi

llegaron a las manos.

Hay algo obsceno

Nosotros que
estamos todos encogidos en nuestros sueños
sabemos que
Hay algo obsceno en los sueños de los demás
hay algo obsceno
que consiste en que los sueños ajenos son / absurda / y espantosamente
iguales a los nuestros
y revelan la vergüenza
de nuestros sueños privados

su nimiedad infantil

su carácter vergonzosamente (para nosotros) prefabricado
y como todos son iguales estamos celosos de ellos
y los odiamos cuando sabemos que otras personas los sueñan
encontrando obsceno que otras personas sueñen con nuestras mismas cosas íntimas;
y descubriendo en los otros nuestra misma vergüenza privada
que se hace pública porque los otros pueden conocer minuciosamente nuestro sueño
quisiéramos que fuera sólo nuestro y nadie más pudiera conocerlo
aunque lo hayamos adquirido anteayer en el supermercado de la conciencia
donde había una liquidación de un surtido averiado
que nos atrajo por su fácil oferta.
Y como el amante que prefiere matar a su propia amada fugitiva,
o como el mítico héroe de la antigua Grecia
liquida en unas monedas un terremoto de hierbas finas,
nosotros, como el Minotauro, destrozamos nuestras cabezas en el áspero laberinto,
nadando felices en los remolinos de la galaxia inmensa
donde nuestras mentes se pierden en una maraña ciega

Piedra

Esta indulgencia que se conceden los hombres con el sueño,
¿no se parece al abandono de la muerte?
una muerte pequeña, un poco adelantada, un descanso breve,
este goloso adelanto de muerte,
de igual manera este zurcir pequeñas cosas trae lo mejor,
las cosas más femeninas,
esas cosas femeninas
y no importa la reliquia como residuo obscuro
escribo todo esto para decir que la muerte y el sueño se parecen,
obvio, *of course*,
pero sobre todo que a ambos les tengo cariño,
y en este abandono atonal semejante a madera de violín,
antes de ser sacudido por el arco,
y la vida y también el no-nacimiento
y la muerte del feto ya viejo
ay, cuán ronco es el aliento
y cuán entumecida fluye tu sangre

Poema a Trotsky

Y qué habrás pensado
asesinado por tus mismos hermanos
acosado por ametralladoras proletarias
un sabor dulce y amargo
un sabor de sangre en la boca
qué pudiste pensar de los hombres
si acaso habrás pensado
León Trotsky

En 1918 Trotsky era el jefe
del ejército rojo. Había tenido que organizar,
como bien se sabe, un ejército de la nada.
Había organizado una caballería compuesta por
obreros,
aprovechando el espíritu patriótico de muchos oficiales
zaristas,
organizando la acción de bandas que actuaban aisladamente,
etc. Había tenido
que ser listo, astuto, despiadado,
previsor.
Supo que Alekhine, campeón mundial de ajedrez,
y uno de los más grandes genios del mundo del ajedrez,
gran maestro internacional,
estaba preso en Moscú.
Fue a verlo y le propuso
que jugaran un partido.
Alekhine, atemorizado, empezó
jugando mal.
Trotsky le dijo: si pierdes,
te mando fusilar.
¿Fue la arrogancia del sátrapa
o la exaltación de la lucha
que le sugirió esta frase sin duda irónica?
¿Alekhine quería perder?
¿Acaso Trotsky quería perder?
¿Ambos querían tal vez perder?
Siempre me ha impresionado este encuentro
entre el estratega y el ajedrecista
como el partido de ajedrez entre el caballero

y la muerte
(hay una espléndida fotografía de Tito
jugando al ajedrez).
¿Trotsky quería perder?
¿Su alma judía concebía ya
el éxodo terrible?
Alekhine ganó. Poco después
fue liberado y emigró a París.
Fue campeón del mundo
desde 1927 hasta poco antes
de su muerte. Se suicidó en
1946, acusado
de colaboracionismo con los alemanes.

En mi juventud he sido
trotskista muchos años. (los años mejores). Subyugado
por el atractivo de Trotsky,
hombre derrotado.
Subyugado por esta angustia de la derrota
por este atractivo de la angustia de la derrota,
por este hombre derrotado,
doblemente derrotado,
Yo estudiante estaba subyugado.
Este hombre noble y sufrido,
y al mismo tiempo fuerte,
yo que he tenido un padre
general, y fascista, y no muy atractivo,
Estaba subyugado.
Ahora te vuelvo a examinar
y me veo a mí mismo.
Tu ferocidad purificada por la muerte,
Fuiste un padre
honrado,
un ejemplo,
una figura noble,
Un guerrero
que sabe morir.
Yo que no sabía para nada qué hacer de mi vida,
elegí tu muerte
permeada de inteligencia.
Tú, intelectual hebreo radical,
pedante,

cristalizado y deshecho en migas,
padre sufrido
nuevo Jesús y Cristo.
La fascinación del martirio
me hipnotizó estudiante.
Me fascinó el hombre tajante,
casi pirandelliano,
capaz de expresarse
con frases lapidarias,
"Ni paz ni guerra"
"Proletarios a caballo".
Como tantos también tú morías por los demás
noble caballero
también yo he comido un pedacito de ti.
Demasiado venenoso es tu alimento.
Hombre del equilibrio
siempre desplazado hacia adelante
en perpetuo movimiento
tal vez te querías caer (hacia adelante).
Y lo bueno era que tenías razón
o por lo menos en gran parte tenías razón.
Me acurruqué en tu razón, porque tenías razón,
pero total, era ya una razón derrotada, y así,
vivía en la parte de atrás de la historia, y estaba cómodo.
Nadie podía molestarme. Total tú ya estabas muerto.
Yo habría tenido que esperar todavía algunos decenios para morir
y mientras tanto aferraba la razón. Estudiante, eso decidí.
No obstante tu racionalidad radical era heroica
cómodo vivir del heroísmo ajeno. Así morí viviendo.
Luego renací. (No podía renacer si antes no moría). de tu muerte
qué renace? Nada. Una sola frase, una sola
palabra,
"O socialismo o barbarie". La razón derrotada tiene su revancha.
[Revancha horrible, trágica revancha, trágica lucidez, [aniquiladora
profecía. Viví sudando muerte, sabiendo lo que iba
a venir, y ahora que la barbarie
cunde, y tu optimismo precipita,
no cae tu inteligencia. Inteligencia estéril. Es verdad: o socialismo
o barbarie. La barbarie cunde,
o socialismo o barbarie. Yo lo sabía y fingiendo
optimismo revolucionario
contemplaba la catástrofe de la Historia.
Tal vez quería perder yo también, como la historia que he contado,

que no sé si será verdad,
pero me ha fascinado
Trotsky, jefe del ejército rojo, desafía al
campeón mundial de ajedrez, ambos
quieren perder, ambos pierden, terminan
trágicamente, pero qué hermoso,
qué hermoso elegir la parte del perdedor, morir por poder notarial
a través
de los demás,
suicidarse en efigie
(en ese periodo había pensado en el suicidio como posible
estrategia
de mi sentido de inutilidad)
y luego encontré el artículo de periódico que hablaba de este
partido de ajedrez
y me quedé
fascinado
ahora soy muy distinto de cuando empecé este
poema
sé muchas cosas
y tantas otras que no están escritas aquí
en ese periodo había también una chica rubia un amor desafortunado
he jugado demasiado con los sentimientos de otros
No es verdad: viví una situación de milenarismo,
por eso me quedé allí tanto tiempo.
en este mundo que precipita hacia la barbarie

Fin de la tragedia

Estaba con una amiga preparando un espectáculo en honor de un amigo nuestro, cuando supimos que el festejado, desde hacía tiempo enfermo, había intentado suicidarse. Después de varias y jadeantes consultas mi amiga llamó al médico de urgencia y nos apresuramos a su casa. Nuestro amigo nos acogió con besos y abrazos. La casa estaba llena de amigos. Parecía una fiesta. Todas las luces estaban prendidas. El suicida, en pijama, hablaba con todos, sentado en el sofá del salón. Invitaba amablemente al policia que acompañaba al médico a sentarse, pero el policia se negó. Luego nuestro amigo explicó claramente por qué quería morir.

En el pasillo el psiquiatra decía a su mujer: siempre son problemas sentimentales. Hubo una breve polémica sobre el asunto. El amigo se fue con su mujer a vestirse. El médico que estaba de turno en las urgencias psiquiátricas confesó avergonzado que era un ortopédico. Mi amiga le pidió un consejo para un dolor en la rótula.

.....

El suicida se había vestido, y la muchedumbre, despacito, con muchos coches, se trasladó al hospital donde iban a ingresar a nuestro amigo. Allí (ya eran las dos de la madrugada) nuestro amigo se entrevistó con un psiquiatra con aspecto de cura. A su lado estaba su mujer. Detrás, sentados y de pie, el hijo y los amigos. Mi amigo explicó con lucidez las razones por las cuales había querido morir: la larga enfermedad, las dificultades en el trabajo, las dificultades

económicas, la preocupación de ser un peso por tanto tiempo para su mujer. Nosotros, los amigos, interveníamos de vez en cuando. El psiquiatra, luego, habló largo rato.

Mi amigo y su mujer se besaron.

Hubo un breve intercambio de opiniones entre el público y el suicida sobre la amistad y el sentido de la vida. Después nos separamos, con besos y abrazos, prometiendo volver a vernos al día siguiente. Acompañé en coche a la mujer y al hijo, y por el camino nos paramos a tomar una cerveza

Árbol

Para ahorrar tiempo

– dado que tengo una impresora,
imprimo la mínima variante, aunque podría evitarlo;
calculo que en todo mi trabajo
habré empleado un árbol
en tareas inútiles, o, de todos modos, evitables.

Querido árbol, no te enojés.

Tengo poco tiempo, una vida complicada,
tantos problemas y tantas dudas.

Me duele haberte matado para facilitarme la existencia.

Lo sé que es algo feo.

De todos modos te prometo que,
cuando me maten,
no me voy a quejar tanto.

Luz

La luz te hiere y te hace dormir
La luz te hiere y te hace dormir,
la luz te hiere
la luz te hiere a ti que dormías y que
quisieras seguir encogiéndote legañoso
en una cama de olor humano.
Pero no es posible.
Doblemente
la luz te hiere y te hace dormir,
temblando,
como si tú no pudieras dormir,
como si tú no pudieras encogerte sin dormir,
sin que la luz te hiera,
intransigente,
maternal, burocráticamente
asesina.

Hacer de esto

La idea de matar para terminar una cosa. Esto es un hecho muy importante. Cuando algo no me interesa más, yo lo mato. El homicidio puede ser pequeño, ritual, o bien grande, un verdadero homicidio. Ahora que me acuerdo también el hecho de haberse cansado Bione (mi perro) terminó con la muerte de Bione. Lo llevé al campo, y lo dejé ahí. Yo le había dado muchísimo. Cuando lo dejé allí no volví a pensar más, y para mí efectivamente, en mi pensamiento, era como si se hubiera muerto. Yo pensaba que ahí estaría bien. Pero cada vez que iba a verlo me hablaba, me hablaba de verdad, emitía gruñidos casi humanos, mientras me saltaba encima. Me quería muchísimo. Era como si me reprochara, con una polémica de amor, por haberlo abandonado.

Pero luego

lo raro fue que enloquecí. Tenía miedo y al mismo tiempo una vez atacó a dos perros pastores enormes. Luego con Picci (otro perro) empezó a degollar a las ovejas, primero separaban a una del rebaño, después la degollaban. Naturalmente los campesinos lo acabaron a fusilazos. Es evidente, dado que por cada oveja el seguro de mi padre tenía que pagar medio millón. Sin embargo el hecho es que murió realmente después del hecho de que yo lo había matado interiormente, o mejor, simplemente abandonado. También la relación con S. terminó con un homicidio. Un aborto. Cuando S. estaba embarazada me decía: "Suave, que está el niño". Obviamente, se iba a acabar. Se acabó así. Hubiera podido acabar de otro modo, pero me acuerdo también que uno de los últimos días le puse las manos en el cuello, con el impulso (puro instinto, real, gran instinto) de matarla.

Lo que me impresionó de G. fue el hecho simple de haberme levantado y haberme ido. Eso me impresionó de manera tan atroz (el hecho de no haberle hablado, y, en el fondo, también el hecho de que ella no haya entendido, y que haya pensado que yo me había vuelto loco, y el hecho de que yo no le haya dicho nunca por qué, no podía) que en el fondo yo lo asumí y lo viví como un homicidio. Ella me dijo: "me cancelaste". Yo le dije: "No. Te enterré". Entendiendo que

ella estaba todavía allí, allí abajo, cubierta por una capa que me impedía verla y escucharla: en el fondo, enterrada viva. La cosa me traumatizó por años.

Nueva York

La vida es asociación
la muerte es disociación
separación de sales minerales,
en la soledad de un huerto
separación escisión descremación
división química,
nada es más impropio que la química
nada es más distante que la química
La muerte es casualidad indiferencia,
elementos separados,
lo que en la vida es completo, conectado,
armoniosamente construido para un fin
en la muerte es casualidad. La frialdad
álgida de la muerte

la muerte es
burocráticamente ausente

los rascacielos son los monumentos del poder
La película habla sólo de muertos de muertos-máquinas
que viven todavía
Las máquinas humanas son mejores
que los hombres-máquinas

Estaba doblado por la
artritis, totalmente curvo;
vivía en un apartamento oscuro,
sin lujos, una vida de monje.
Le dije que no quería ver la ópera Oberon
de Weber, él se sentó al piano
y la tocó de memoria, con todas las voces.

¡Había
resucitado!

¡Habían resucitado todos!

Yo quería ver Nueva York
y en cambio he visto Las Ciudades en el mundo

Ciudades en el mundo

viajar viajar

Las ocas que vuelan

es impresionante la selva en medio de los rascacielos

los rascacielos son telas de Mondrian
todo es muy abstracto qué están
haciendo esas hormigas ahí en el medio
esas hormiguitas
por qué esas hormiguitas sucias
que caminan entre los cuadros de Mondrian

qué resplandecientes son los bares

Qué hermoso el invernadero!
Bellas las estatuas hechas con residuos metálicos
Estatuas con las que también los niños pueden
jugar
pero cómo caminan esas hormiguitas mal vestidas
[los barrios negros]

estos maravillosos puentes larguísimos
y luego están también los
crepúsculos
la roma del siglo
veinte

Quise tomar como experimento, por varios días, cuatro dracmas de quina buena. Al principio mis pies, las puntas de los dedos, se enfriaron, y yo advertí cansancio y somnolencia, el corazón me empezó a palpar fuerte, el pulso se volvió duro y acelerado, después me sobrecogió una inquietud intolerable y con temblores, sentí dolores en todos los miembros, pulsaciones en la cabeza, las mejillas enrojecidas, sed. Este paroxismo me duraba a veces de dos a tres horas, y se diluía. Yo dejé de tomar la quina: todo se desvaneció; y me restablecí en poco tiempo.

que presenta debilidad mental, amnesia, que ríe y llora fácilmente sin motivo, que no recuerda las fisionomías, los nombres, las fechas, los eventos y los lugares, que no puede realizar cálculos aritméticos. Este paciente [El mismo] es melancólico, tiene miedo de enloquecer, es indiferente a todo. Teme la noche y la mañana, siendo peores en esos periodos sus sufrimientos. Le parece que no es él, descuida sus propios asuntos.

Tiene miedo de la oscuridad, de la muerte, de volverse loco, de matar a alguien; sufre de sentimientos de culpa.

Ambra grisea
Apis mellifica
Aranea diadema
Astacus fluviatilis
Asterias rubens
Cantharis
Castor equi
Castoreum
Coccus cacti
Corallium rubrum
Crotalus horridus
Formica rufa
Lac caninum
Làchesis lanceolatus
Làchesis mutus
Latrodectus mactans
Moschus
Murex purpurea
Mygale avicularis
Naja tripudians

Tarentula cubensis
Tarentula hispana
Víbora

Miedo de perder la razón: Aconitum, Actaea racemosa, Alumina, Argentum nitricum, Calcarea carbonica, Iodum, Kalium bromatum, Lac caninum, Lilium tigrinum, Luesinum, Mancinella

Estados ansiosos: Apis, Argentum nitricum, Arsenicum, Belladonna, Bryonia, Chamomilla.

Estados horribles: Argentum nitricum, Aurum, Belladonna, Cactus

Estados llenos de sueños: Alumina, Bromum, Conium

Invierno: Aurum, Ferrum metallicum, Hepar sulfuris, [Ipeca](#)

Otoño: Quina, Dulcamara, Mercurius

Fases lunares

- novilunio: Alumina, Causticum, Clematis erecta

Tiempo caliente: Aconitum, Aethusa

Tiempo frío ventoso: Aconitum, Aurum triphillum, Chamomilla,

Tiempo frío húmedo: Ammonium carbonicum

Narcóticos:

Belladonna, Chamomilla, Coffea, Lachesis, Nux vomica, Thuja.

Noche: Aconitum, Arsenicum, Chamomilla.

Nosotros, mientras la casa se viene abajo

Nosotros, que estamos viviendo el comienzo del colapso de la civilización humana,
nos preocupamos por cambiar el empapelado de las paredes
y por lustrar los muebles

mientras la casa se viene abajo nos dedicamos a impetuosas disputas con nuestros
porteros

y hacemos proyectos para mejorar (adornar) las cerraduras de nuestras casas
nuestras casas se derrumban y nosotros nos preocupamos de adornarlas
porque nuestros animales domésticos necesitan un ambiente sereno

Poesía prohibida

Sé que vivo en una burbuja
y sé que se quebrará
y que tarde o temprano el horror del mundo la quebrará entrando en ella
y sé que el horror del mundo entrará en ella y la quebrará
pero no sabía
que el horror del mundo
se desliza en mi mente
y la quiebra
antes que el horror del mundo
entre en mi mente

Poema inútil

Yo soy un tipo cualquiera
del Occidente cristiano
una vez hicimos una reunión cerca de la iglesia de
y teníamos un aire muy salvaje
no entiendo mucho
y en este sentido no tengo nada que decir
escribo esto entonces por puro narcisismo
y estoy muy orgulloso de ello (porque por lo menos me libero)
una vez entraron en mi casa unos policías con la pistola desenfundada
y yo dije “buenos días”
no puedo evitar ser cómico
una vez hicimos una reunión cerca de la iglesia de San Pantaleo
y teníamos un aspecto muy salvaje
(estábamos en los 70)
y nosotros por cierto no éramos cristianos
¿poema inútil en qué sentido?
que es inútil
para mí y para los demás
el comisario que dirigía a los hombres armados se sentó con nosotros alrededor de
una mesa

y dijo:
¿pero dónde lo encuentro, a mi edad, otro trabajo?
después de la séptima [me] dijo:
“Déjalo ya, estoy a punto de desmayarme”
He explorado los meandros de la locura
o más bien he jugado con ella
le estuve dando vueltas
sin atreverme a entrarle /adentro/
Se metió con un psicoanalista y poco a poco enloqueció.
Yo fui el último que la abandonó.
Hacer el amor con ella era como conducir un camión.
La vi en la playa en su último esplendor de belleza
Podría amarla con un amor infantil
Estuve en una manifestación de esclerosis lateral amiotrófica
los enfermos estaban alegres
había una atmósfera de gran alegría
todos se besaban
La tristeza de los pisos bajo los cuales se intuye /¿qué?/ hay un garaje
...cenizas esparcidas en un vertedero, donde iré a reunirme con mis hermanos: los
desechos los fragmentos la basura la gente que corta

el jamón los bifes a la florentina

He aprendido la renuncia, que sirve para vivir y sobrevivir y ser fuertes

La renuncia, hermana del don y del homicidio

Es interesante cómo se vuelven sórdidas

las cosas de los muertos

los medicamentos usados a medias, los viejos recibos de pago

Un escalofrío me sacude

Me gustaría fingir que me enamoro

Será como no haber nacido nunca

Los otros se sorprenderán,

Se preguntarán por qué.

La relación anual del Banco de reglamentos internacionales (Bri), publicado a finales de junio de 2006, habla de comportamientos económicos agresivos y de posturas a las cuales "*es difícil dar una explicación lógica*".

esa satisfacción por el derrumbe

Si me porto bien

no me voy a dar cuenta [del pasaje]

Ni me voy a acordar de que estoy muerto

Pero se puede recomenzar, piensa. ir de un lado a otro

Ustedes están violando [y torturando] el mundo, acumulando riquezas, construyendo casas, tirando bombas, construyendo protectorados, aniquilando familias;

No quiero asistir al fenómeno

de este cerebro que se rompe

La única cosa [seria] que puedo hacer es morir

Como un cielo

tierno color

de lluvia

Un muñeco de nieve

hacer con los detritos un muñeco de nieve

La imperiosa confianza en el amante

el desvarío de los amantes

el drama y el melodrama

el luto femenino

desvarío

Soy un señor en buena situación y jubilado,

me paseo siempre bien arreglado

como corresponde a un individuo semejante.

Moderadas dosis de excitación

ese lento demorarse

esa demora

Quedan excluidos los daños:

Que se verificaran en la oportunidad de actos bélicos, de insurrección, tumultos populares, huelgas, revueltas, actos vandálicos o dolosos, actos de terrorismo o sabotaje, ocupación militar, invasión, salvo que el Asegurado pueda demostrar que el siniestro no tuvo relación con tales eventos

Ahora como eres, te escondes detrás de tus uñas

Interiormente descuartizado, él es como un buey

Como un cormorán que se abre con el

pico

el color de su piel grisácea por la vida sedentaria

lo sé porque me gustas

porque eres rubia

y yo te gusto

porque tengo bigotes

hoy he visto a una

chica

daba vueltas en una oficina con un montón de

sobres y los abrazaba

será el comienzo de una nueva vida

como volverse atrás

un regreso al pasado

Allí donde hay un pliegue

partimos

bajo un cielo de un color herrumbre

desde el cual caían lluvias breves

los slum, esas ciudades monstruosas

se calcula que un billón

de personas habiten esos lugares

de inc. definición, y el fenómeno

está en expansión,

cualquier razonamiento,

que no hable de

ello, ya no es

válido.

Cuando se suicidó, no me importó nada

por otra parte, la última vez, ni me había saludado casi

Estaba siempre demasiado pegada, no la aguantaba más

yo tenía también mis asuntos personales

Todos vivimos a la sombra de este suicidio

Ay, por favor, ámenme esta poesía es demasiado triste

Al morir

me tocó vivir este edipo atrasado

Viajar en la imaginación

los que queman muñecos

tienen razón, pero no conviene
hay que decir: son víctimas, no es culpa de ellos
me cortaba el respiro
el campo visto desde lo alto
y esta generación nuestra de deformes
la idea de no haber sabido protegerla
de no haber podido salvarla
amo los patios interiores algo sórdidos, la parte de atrás del mundo
tanto como he amado las últimas terrazas
las de allá arriba,
el mundo dado vuelta
amo su pueblo diminuto, tranquilo/,/ [y] un poco soso
podría quedarme horas mirando los patios interiores, con
el efecto hipnótico, o sea como se mira el fuego o el mar
cambia continuamente y es siempre el mismo
amo este mundo crepuscular
no haber podido (sabido) salvarla
van en grupos
como los cuervos
las caras borradas
ciudad muerta que vives por equivocación
te amo como a una vieja tía
demente,
te amo como a una pobre, vieja tía
demente
pero qué tengo que ver yo contigo
parece que el universo, a fuerza de expansión, acabará por disgregarse
pero qué tengo que ver yo.
no haber sabido salvarla
teníamos un aspecto muy salvaje
nos sentamos en los peldaños de la iglesia de la consolación
una iglesia aislada,
(pensé en *** ella bajo la tienda, después di un paseo por la orilla del mar,
las caras borradas por los recuerdos
un recuerdo negro,
cuando lloraba escuchaba este llanto
como una violencia contra mí
yo, por ejemplo, amo a las momias
son expresivas, seguro más que nosotros
no tienen ese aire indiferente, falso
en el capitolio
un río que caminaba en subida
aquella chica que se abrazaba ella misma

porque nadie la abrazaba
les va a parecer raro que yo ame a las momias
pero les puedo asegurar que son de verdad muy expresivas
con ese aspecto dramático
desahogas tu ferocidad de máquina
furtivos como ratas
tristes,
trágicos [y] extraños
como espías
sollozaba
qué podía hacer yo
si ya no la amaba
Cuando hay ensayos teatrales, o musicales,
éstos tienen una fascinación como familiar, o
epifanía, y rebotan los sonidos en el
cerebro, con todas sus dudas.
No puedo verte pero puedo soñarte
consejos prácticos
para el uso
de vuestro
electrodoméstico.
lo hemos hecho
por mucho tiempo
mucho tiempo
después
no conseguí dormirme.
has tenido una pesadilla
soñabas con tener un hijo,
monstruos horribles
te lo impedían
hay algo esquizofrénico en el comenzar
siempre todas las veces de vuelta.
yo mientras no dormía
no pensaba en nadie.
yo mientras no dormía
no pensaba en nadie.
yo mientras no dormía
no pensaba en nadie.
no pensaba en nadie.
en nadie. No pensaba en nadie.
No podemos ser humanos
Hay que ser insensibles como animales
como en un vertedero, donde se tiran las cosas que no tienen vida, pero que

todas juntas, en el vertedero adquieren
vida. cuestión de detritos, cosas inutilizables. Quizás sea por eso que el
comienzo es tan soso, banal y
cosas liofilizadas, a contacto con el agua. esta cosa pegajosa donde me muevo
como mosca
la vida nueva es una vuelta al pasado
ciudad sonámbula

Bio-Bibliografía

Carlo Bordini nació en Roma en 1938, donde actualmente vive. Ha enseñado Historia Moderna en la Universidad “La Sapienza” de Roma, donde se especializó en historia de la familia y del amor.

Ha publicado varios libros de poesía. Los más recientes son:

Sasso [Piedra], Scheiwiller, 2008.

I costruttori di vulcani – Tutte le poesie 1975-201, [*Los constructores de volcanes - Poesía reunida 1975-2010*], Sossella, 2010.

También ha publicado:

Non è un gioco – Appunti di viaggio sulla poesia in America Latina, [*No es un juego –Notas de viaje sobre la poesía en América Latina*], Sossella, 2009

Es asimismo autor de las siguientes obras narrativas:

Pezzi di ricambio [*Piezas de recambio*], Empiria 2003.

Manuale di autodistruzione [*Manual de autodestrucción*], Fazi, 1998 – 2004.

Gustavo –una malattia mentale [*Gustavo –una enfermedad mental*], Avagliano 2006.

Además ha coordinado:

Dal fondo – la poesia dei marginali [*Desde el fondo – poesía de los marginados*], Savelli, 1978 (ristampato da Avagliano, 2007);

Renault 4 – Scrittori a Roma prima della morte di Moro [*Renault4 –Escritores en Roma antes de la muerte de Moro*], Avagliano 2007.

carlo.bordini@fastwebnet.it

bordini7@gmail.com

Los poemas de esta selección antológica han sido traducidos por Martha Canfield, con la excepción de *Luz*, *Fin de la tragedia*, *Poesía prohibida*, *Hay algo obsceno*, que han sido traducidos por Laura Ceccacci.

Los poemas *Poesía para Medellín* y *Nueva York* son inéditos. Todos los demás pertenecen a *I costruttori di vulcani, poesie 1975-2010*, Luca Sossella editore, 2010.

CARLO BORDINI ©

Finito di stampare nel mese di giugno 2011 dalla Copisteria Mascarella – Bologna